



TÍTULO
HABÍA QUE INTENTARLO

AUDIOVISUAL
<http://hyperurl.co/6vg269>



VARIABLE QUE SE PUEDE TRABAJAR
Toma de decisiones

ÁREA CURRICULAR
Lengua Castellana y Literatura.

CONTEXTO ESCOLAR
Trabajo por proyectos

EDAD RECOMENDADA
De 10 a 12 años

SINOPSIS
Un pez es consciente de cómo, si no hace algo para remediarlo, será sacrificado para ser cocinado y comido por los clientes de un restaurante. Ante la decisión de aceptar su destino o intentar lo posible por escapar, se enfrenta, sin duda, a la que será la decisión más importante de su vida.

REFERENTE TEÓRICO: La vida nos pone permanentemente ante situaciones complejas en las que tenemos que decidir si intentamos o no abordar el nuevo reto que se nos plantea. Por un lado está la realidad de que no sabemos si el intento será fructífero. Pero por otro, está algo igual de real y nada sencillo de manejar: la incertidumbre de no saber si, quizá, de haberlo intentado, lo hubiéramos conseguido. De ahí la incógnita de qué compensa más al individuo, si haber fracasado en el intento o sentir frustración debida a no haberlo intentado lo suficiente.

RAZÓN DE SER: La decisión que se plantea en la secuencia y en la actividad va a suponer una constante a lo largo de la vida del alumnado. Es un tipo de decisión, además, en que se pondrán de manifiesto muchas de sus fortalezas y debilidades, como por ejemplo, el grado de confianza en la propia valía, la red social con que se cuenta de cara a conseguir un objetivo o el autocontrol necesario para no salir huyendo en lugar de enfrentar el problema. En cualquiera de los casos, merece la pena ir posicionándose respecto a qué valor tienen, incluso, los intentos fallidos y compararlos con lo que supone no haberlo intentado nunca.

DESARROLLO

1ª Fase

Se divide la clase en grupos de (4-5 personas) para que, con ayuda de un diccionario, definan y distinguan los dos conceptos que dan título a esta fase: Fracaso y Frustración.

Después de unos minutos de trabajo grupal, se pondrán en común los resultados siendo el profesorado el que matizará las definiciones y diferencias elaboradas.

2ª Fase

"Ahora que ya sabemos qué significa uno y otro concepto, ante una situación en la que tenemos que decidir si intentamos o no enfrentarnos a ella, a sabiendas de que puede que nos salga bien o, por el contrario, que nos salga mal, ¿qué haríais?, ¿os arriesgáis aunque esto pueda suponer un fracaso?, ¿mejor no lo intentaríais?"

Independientemente de la elección natural que el alumnado podría hacer de manera individual, se divide la clase en dos equipos y al azar se asigna a cada uno una de las dos posturas. Así, uno de los equipos ha de defender por qué cree que es mejor intentar las cosas aún a riesgo de que no nos salgan como inicialmente queríamos, y el otro debe defender lo contrario, que ante la duda de no saber si lo conseguiremos, mejor quedarse como se está, al margen de la opinión particular de cada cual.

La fase terminará extrayendo algunas de las conclusiones más destacadas y, ahora sí, dejando espacio a la opinión real de cada participante, que puede haber variado a partir del debate en gran grupo, e incidiendo sobre todo en las consecuencias que, a nivel de pensamiento, tiene una y otra perspectiva (p.e. Hay personas que no pueden vivir con la quemazón que les produce saber que quizá no pelearon todo lo que podrían haberlo hecho. Otras se sienten más seguras sin arriesgar).

3ª Fase

Después de las reflexiones grupales realizadas en las fases anteriores, se proyecta el vídeo para que el alumnado opine sobre lo que el pez protagonista ha hecho ante su difícil situación y cómo cree que hubiera actuado si esa hubiera sido su propia circunstancia.

Ha de tenerse en cuenta que el protagonista está pudiendo tomar decisiones muy arriesgadas porque no tiene absolutamente nada que perder. Sin embargo, esto no siempre es así en nuestro día a día. Por ello ha de establecerse una relación realista entre sopesar el riesgo que se asume al intentar algo y las posibles pérdidas y ganancias que esa decisión puede suponer. Así, ha de dejarse muy claro que lo que se quiere transmitir no es en ningún caso “arriesgar siempre” o en cualquier circunstancia, sino procurar tener la valentía combinada con inteligencia y prudencia de no salir huyendo o resignarse como primera y única opción, sino considerar la alternativa, que es intentar hacer lo que se pueda realmente sin aceptar un riesgo que no nos podamos permitir.

La actividad finaliza poniendo ejemplos entre todos de situaciones que podemos encontrar en la vida que obligarán a hacernos este mismo planteamiento: arriesgo o no.

PROPUESTA DE CONTINUIDAD

En esencia, procura plantearse desde la actividad lo interesante que resulta, a pesar del riesgo de no conseguir exactamente lo que se desea, intentar enfrentar de forma activa los problemas y no tomar una postura pasiva o resignada ante ellos. En un sentido muy práctico, el simple hecho de intentar enfrentarlo ya supone un beneficio psicológico que no puede obviarse y que, de por sí, tiene valor.

Por eso en este punto se propone que el alumnado piense en alguna decisión-acción que haya marcado un antes y un después en sus vidas o en las de

sus familias. Por ejemplo, “Nuestra vida no hubiera sido la misma si mi padre no hubiera estudiado aquel curso de auxiliar de veterinaria que, en su momento, le abrió las puertas al trabajo que tiene ahora” o “Mi vida no sería la misma si el año pasado no me hubiera atrevido a presentarme como portero de mi equipo de fútbol”.

Así, no se trata tanto de que las cuestiones planteadas sean absolutamente trascendentales a nivel vital como de que la parte implicada pueda identificar claramente un antes y un después. De este modo, identificarán decisiones que se tomaron en el pasado y que, a pesar de la incógnita de si saldrían bien o mal, escogieron tomar.